

# CARTA ABIERTA AL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA

La Democracia Cristiana entregó anoche una carta abierta al Presidente de la República, en la que analiza los últimos acontecimientos, desde el cierre del comercio hasta el proyecto de reajustes y la actuación de grupos extremistas, responsabilizándolo directamente de la situación por la que atraviesa el país.

La carta abierta dice lo siguiente:

"Excelentísimo señor  
Presidente de la República  
Dn. Salvador Allende G.  
Presente.

"Excelentísimo señor:

"Creemos que nadie duda en Chile del carácter intransigentemente democrático de nuestra colectividad política. Su historia, planteamientos y principios, interpretan el sentir y los anhelos de justicia, solidaridad y bienestar de sectores populares muy vastos, de mujeres, trabajadores, campesinos y juventud. Permanentemente hemos estado alertando al país sobre los errores y desaciertos de su gestión presidencial, porque nos preocupan el fracaso de los cambios y la subsistencia del régimen democrático.

"Sabe S. E. que esta actitud contrasta con la de grupos minoritarios de extrema derecha que ven con agrado un rompimiento de la continuidad institucional. Su Excelencia se ha referido constantemente —y a nuestro juicio con una exagerada prioridad— a las amenazas de sedición y complot que afectarían al Gobierno provenientes de estos sectores.

"Por desgracia, esta inquietud presidencial no se hace extensiva a la ultra izquierda, que declara diariamente su decisión de romper con nuestra democracia, y que tiene profundas ramificaciones en altos círculos oficiales y dentro del propio partido político en que S. E. milita.

"Estos últimos sectores buscan en este momento crear y ahondar gravemente los conflictos sociales, de manera de precipitar una situación de enfrentamiento, en un momento en que la gran mayoría de los chilenos repudian una gestión gubernativa que ha creado una grave crisis política y económica, cuyos efectos más notorios son la inflación, desabastecimiento e inseguridad laboral. Los hechos ocurridos durante los últimos días muestran que tales sectores tienen poderosos aliados en la propia Administración Pública, en funcionarios que son de la confianza personal de S. E.

"No creemos del caso extendernos en una larga enumeración de hechos, actos administrativos y declaraciones que el país conoce y que son comprobación irrefutable de lo que planteamos. Nos basta con señalar lo acontecido esta semana en que, con motivo del justo y pacífico paro nacional de solidaridad y protesta de los comerciantes, el Gobierno decretó una represión de inusitada violencia, cuando faltaban sólo pocas horas para el fin del movimiento. Estas medidas, ordenadas personalmente por Ud., fueron ejecutadas en medio de un vendaval de declaraciones de funcionarios de su confianza, que en vez de intentar traer la calma, cayeron, por decir lo menos, en el descrédito y la irresponsabilidad."

INTENDEnte

"Especial mención merecen las declaraciones del Inten-

dente de Santiago ejemplo de provocaciones extralegales.

"Con toda razón, esta grave situación originada por amenazas desproporcionadas emitidas por el Gobierno, provocó una situación de peligro en las calles de Santiago, en donde los grupos extremistas de izquierda y ultra derecha rivalizaron en cometer desmanes y provocar conmoción pública.

"Tan desatinada ha sido la actuación del Gobierno, que razonablemente afirmamos hace pocos días que veíamos el deseo de autoprovocar situaciones de conflicto como una manera de constituirse en víctima y ocultar sus propias debilidades.

"Pues bien, su gobierno, culpable de los hechos, en vez de restablecer directamente la calma, acallar a los funcionarios irresponsables y devolver la confianza a los chilenos, prefirió nuevamente hacer uso del recurso constitucional, de solicitar a las Fuerzas Armadas la normalización de la capital.

"Nos preocupa gravemente este hecho.

"Ya hemos visto en varias oportunidades cómo el Gobierno, después de provocar la conmoción pública, solicita a las Fuerzas Armadas el restablecimiento de la calma.

"Nosotros conocemos a nuestras Fuerzas Armadas y las sabemos profundamente obedientes a la Constitución y a la Ley. Sabemos que ellas van a cumplir con su deber. Por eso nos duele verlas utilizadas en situaciones originadas en procura de finalidades políticas que no se confunden, precisamente, con el interés del país.

"Le manifestamos nuestra preocupación porque se pretende ocultar, detrás del prestigio de nuestras Fuerzas Armadas, un conjunto de graves desaciertos que no pueden quedar sin sanción. Y porque el respeto que merecen nuestros institutos Armados no puede quedar sujeto al capricho de personas que, luego de crear situaciones difíciles, no las afrontan, no dan la cara y traspasar a otros las consecuencias de los problemas que han creado".

DERECHO DE REUNION

"No ha sido ésta la primera vez en que, por decretarse zona de emergencia, el Partido Demócrata Cristiano se ve impedido de ejercer el derecho de reunión. Nos parece extremadamente sospechoso que cuando se acercan manifestaciones de la protesta y del descontento ciudadano el Gobierno provoque primero un estado de conmoción pública y recurra después a las Fuerzas Armadas, a quienes respetamos, para restablecer la calma, impidiendo de paso la manifestación de la protesta popular. Situación similar ocurrió en diciembre del año pasado.

"Queremos que las Fuerzas Armadas cumplan su verdadero papel de ser efectivos puntales de la seguridad externa y del orden interno de la Nación, cuando éstos estén en serio peligro, pero nos oponemos a que sean utilizadas por el Gobierno, para tapar los hoyos de sus inmensos desaciertos. Las Fuerzas Armadas están para servir a Chile y no para ser escudo tras el cual se protejan turbias finalidades políticas partidistas.

seguridad tienen las Fuerzas Armadas política y económica que vive el país. Es condenable que se las quiera inmiscuir en un cuadro que les es absolutamente ajeno.

"Es usted, Excelentísimo Señor, el principal responsable de lo que ocurre y lo es, moral, legal y constitucionalmente.

"Somos categóricos en señalar que ningún arbitrio permitirá a su Gobierno dejar de enfrentar la justa protesta que las mujeres, los campesinos, los trabajadores y los pequeños y medianos empresarios agrícolas, mineros, industriales, comerciantes, están exteriorizando contra una política económica errónea y socialmente negativa.

"Su Excelencia debe recoger el emplazamiento de los trabajadores de nuestro partido en la CUT, en el sentido de que se otorgue una bonificación de un sueldo vital mensual para cada trabajador, y un reajuste de remuneraciones a la mayor brevedad a cuenta del que debe establecerse a contar del 1.º de enero de 1973, para compensar las alzas ya decretadas por el Gobierno, y las que están a punto de autorizarse.

"Esta medida significaría, por lo menos, un alivio pasajero a la dramática situación que viven hoy los trabajadores y la clase media de nuestro país; si bien, entendemos que terminar definitivamente con este grave flagelo de alzas y desabastecimiento es un cambio radical en la desastrosa política económica que su gobierno lleva adelante, en lo que se refiere entre otras materias, a la emisión indiscriminada, la política fiscal, el comercio exterior, la ineficiente conducción de las empresas estatizadas y la inseguridad de los sectores productivos.

"Queremos decirle, igualmente, que denunciaremos ante el país todo intento de dar un reajuste de 9 meses que reemplaza completamente el reajuste normal de fines de año. Semejante disposición sería un burdo engaño al pueblo que no estamos dispuestos a callar ni mucho menos a avalar".

A L Z A S

"Conocen S. E. y su Ministro de Hacienda, que las alzas decretadas han importado un gran aumento de los fondos fiscales, especialmente por el concepto del mayor rendimiento de los impuestos indirectos, básicamente el de compra-venta, y por los mayores ingresos que reporta al fisco el alza del precio del dólar. Tales mayores ingresos suman más de 15.000 millones de escudos. De manera que el gobierno no puede decir que no está en condiciones de solventar desde ya el mayor gasto del reajuste. Distinto es, naturalmente, si el gobierno desea aprovecharse de la angustiosa situación que viven los chilenos, para allegar mayores recursos a las arcas fiscales, sin que se sepa a ciencia cierta en qué van a ser usados.

"Es cierto que son muchos más los planteamientos sobre su gestión que quisiéramos hacer. Pero nos hemos referido sólo a estas materias, porque creemos que son las que afectan hoy más directamente al proceso democrático y al sistema presidencial.

"Aprovechando las favorables circunstancias creadas por una mala conducción del país, los sectores extremistas renuevan sus demagógicas demandas para arrastrar a nuestra patria a un enfrentamiento sangriento. Si el gobierno que Ud. preside insiste con ceguera inaceptable en sus erróneos planteamientos económicos y políticos, tenemos derecho a pensar que hay toda una concertación entre bastidores para crear las condiciones que favorezcan un tal desenlace.

"Insistir en la política de alzas y desabastecimiento, de estériles y amenazantes arrestos de autoridad, de abuso y arbitrariedad en la Administración Pública, es arriesgar seriamente el carácter democrático del proceso de cambios que los demócratacristianos nos hemos comprometido, ante Chile y su historia, a resguardar y asegurar.

"Nos hemos dirigido públicamente a Su Excelencia porque consideramos un deber de chilenos el hacerle llegar nuestra crítica a aspectos básicos de su gestión de gobierno, en forma franca y sincera.

"Los miles y miles de mujeres, campesinos, obreros, empleados, pequeños y medianos empresarios, y comerciantes, profesionales y técnicos que permanentemente nos dan su respaldo y a quienes interpretamos en esta carta, quieren hacerle llegar el mensaje de que, a pesar de tanta palabrería de la prensa gobiernista, a pesar del gigantesco aparato publicitario que S. E. encabeza, no están siendo engañados por las maniobras de la Unidad Popular; que se mantienen alerta para defender, desde sus organizaciones, las bases de la democracia y los cambios justos dentro de la ley.

"Desde la oposición estamos luchando por la causa de Chile y su pueblo. Por ahora sólo podemos insistir en nuestros planteamientos. No esperamos convencerlo de sus profundos errores. Sólo queremos cumplir con nuestro deber de representar a S. E. nuestra inquietud frente al rumbo peligroso y casi suicida que está tomando su gestión de gobierno. Con el pueblo no se juega.

"Atentamente,

"Por la Directiva Nacional

"PARTIDO DEMOCRATA CRISTIANO.

"Firman:

"RENAN FUENTEALBA MOENA

Presidente Nacional

"BELISARIO VELASCO BARAONA

Secretario Nacional

"Santiago, 24 de agosto de 1972".